



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA
Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo
UNIDAD ACADÉMICA DE EDUCACIÓN

CARRERA DE EDUCACIÓN

**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES
DE BACHILLERATO**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA
EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

AUTOR: PAOLA LIZETH LEMA GUAMÁN

DIRECTOR: PSC. ISRAEL NEPTALÍ MEJÍA RODRÍGUEZ, MGS

AZOGUES - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA
Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo
UNIDAD ACADÉMICA DE EDUCACIÓN

CARRERA DE EDUCACIÓN

**LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES
DE BACHILLERATO**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADA
EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

AUTOR: PAOLA LIZETH LEMA GUAMÁN

DIRECTOR: PSC. ISRAEL NEPTALÍ MEJÍA RODRÍGUEZ, MGS

AZOGUES - ECUADOR

2025

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO

Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Paola Lizeth Lema Guamán portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0350223954**. Declaro ser el autor de la obra: "**La inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato**", sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Azogues, 29 de julio de 2025

F: 

Paola Lizeth Lema Guamán

C.I. **0350223954**

RECOMENDACIÓN FAVORABLE DEL DIRECTOR

Azogues, 17 de julio de 2025

Yo Israel Neptali Mejia Rodriguez, en mi calidad de Director del Proyecto de Titulación "La inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato" elaborado por la estudiante de la Carrera de Educación en la Unidad Académica de Educación: LEMA GUAMAN PAOLA LIZETH , con cédula de ciudadanía N°0350223954;

Informo:

Que, para la elaboración del Diseño que se adjunta, se realizó el debido asesoramiento y las observaciones respectivas de los aspectos técnicos estipulados en la norma vigente; por lo tanto, se recomienda favorablemente la presentación del mismo para su aprobación.



.....
PSC. ISRAEL MEJIA RODRIGUEZ; MGS
DIRECTOR

La inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato

Paola Lizeth Lema Guamán
Universidad Católica de Cuenca
Unidad Académica de Educación
Azogues - Ecuador

Agradecimiento

Agradezco a Dios y a la Virgen por darme sabiduría y fortaleza para seguir adelante, a mis padres por su sacrificio y amor, a la Universidad Católica de Cuenca por permitirme formarme como una buena profesional, al cuerpo docente por su empatía, dedicación y paciencia para enseñar. Agradezco a mi tutor Lic. Israel Neptalí Mejía Rodríguez, Mgs por guiarme con sus conocimientos en el proyecto de titulación, a mis mejores amigas Cindy y Liz por estar a mi lado, no dejar que me rinda y darme su amor sincero, y a todas las personas que confiaron y apoyaron mi sueño.

Dedicatoria

Con todo el amor este trabajo va dedicado a mis padres Juan Lema y Sonia Guamán, quienes han estado a mi lado en todo momento dándome su amor, a mi hermano Cristian Lema por cuidarme y ser una fuente de felicidad en los días difíciles, a mi hermana Nancy Lema por ser una segunda madre y brindarme su cariño, a mis hermanas Grace y Mery Lema por ser mis compañeras de aventuras, a mis hermanas menores Ashly y Kerly Lema por su amor incondicional, a mis sobrinos Denis y Jeremy Santos por enseñarme lo que es el amor sincero. También dedico este trabajo a mí misma por no rendirme frente a las adversidades, por la perseverancia, el esfuerzo y el sacrificio; permitiéndome alcanzar esta meta.

La inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato

Paola Lizeth Lema Guamán, Israel Neptalí Mejía Rodríguez

Universidad Católica de Cuenca, paola.lema.54est.ucacue.edu.ec

Resumen

La inteligencia emocional se considera un factor determinante en el rendimiento académico de los jóvenes estudiantes de bachillerato, debido a que ayuda en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, repercutiendo positivamente en su comunidad, en el contexto educativo y familiar; por lo anterior, esta investigación tiene como objetivo general analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, mediante la revisión de literatura científica relevante, con la finalidad de identificar las habilidades emocionales que inciden en el desempeño escolar: también tiene como objetivos específicos identificar en la fundamentación teórica los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato, considerando dimensiones como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales y comparar los mecanismos mediadores y moderadores que explican la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, así pues, el siguiente estudio cuenta con una metodología de revisión sistémica bibliográfica; se utilizó las bases de datos de la Universidad Católica de Cuenca como: Redalyc, SciELO, Scopus, ProQuest y Google Académico, con artículos que van desde el año 2016 al 2025 que sean relevantes para la investigación; los resultados demuestran que la inteligencia emocional está relacionada con el rendimiento académico gracias a la gestión y asimilación de las emociones. En conclusión, la inteligencia emocional es parte esencial de los estudiantes de bachillerato, gracias a la gestión y reconocimiento de las emociones se puede tener un bajo o alto rendimiento académico.

Palabras clave: inteligencia emocional, rendimiento académico, educación, enseñanza-aprendizaje

Emotional Intelligence and Academic Performance in High School Students

Abstrac

Emotional intelligence is considered a key factor in the academic performance of high school students, as it helps develop emotional and social skills, positively impacting their community, educational context, and family. Therefore, this research aims to analyze the relationship between emotional intelligence and academic performance in high school students through a review of relevant scientific literature, with the aim of identifying emotional abilities that affect school performance. The specific objectives include identifying, within the theoretical framework, the levels of emotional intelligence in high school students by considering dimensions such as self-awareness, self-regulation, motivation, empathy, and social skills; and comparing the mediating and moderating mechanisms that explain the relationship between emotional intelligence and academic performance in high school students. This study employs a systematic literature review methodology, using academic databases from the Catholic University of Cuenca, such as Redalyc, SciELO, Scopus, ProQuest, and Google Scholar, with articles published from 2016 to 2025 that were relevant to the research topic. The results show that emotional intelligence is related to academic performance through the management and assimilation of emotions. In conclusion, emotional intelligence is an essential part of high school students. Thanks to the management and recognition of emotions, students can achieve low or high academic performance.

Keywords: emotional intelligence, academic performance, education, teaching-learning

ÍNDICE

<i>RESUMEN.....</i>	<i>VI</i>
<i>ABSTRAC.....</i>	<i>VII</i>
<i>INTRODUCCIÓN.....</i>	<i>1</i>
<i>JUSTIFICACIÓN</i>	<i>2</i>
<i>FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....</i>	<i>6</i>
<i>METODOLOGÍA</i>	<i>16</i>
<i>TABLA 1: SELECCIÓN DE ARTÍCULOS DE LA REVISIÓN SISTEMÁTICA</i>	<i>17</i>
<i>INTERPRETACIÓN DE LA MATRIZ SISTEMÁTICA.....</i>	<i>21</i>
<i>RESULTADOS.....</i>	<i>22</i>
<i>DISCUSIÓN</i>	<i>24</i>
<i>CONCLUSIONES</i>	<i>25</i>
<i>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</i>	<i>27</i>
<i>ANEXOS</i>	<i>33</i>
<i>ESQUEMA DEL ANTEPROYECTO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN</i>	<i>34</i>

Introducción

Según Ramos et al. 2023, la educación desde siglos atrás ha sido pilar fundamental para formar individuos que aporten a la sociedad, es por ello importante que los actores educativos tengan conocimiento sobre la inteligencia emocional.

La inteligencia emocional se considera como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como de identificar, asimilar e influir en las emociones de los demás, y también contempla la orientación de los pensamientos y las acciones. (pp. 2-3)

La problemática que enfrenta el mundo y el país ha provocado en este caso en los estudiantes alteraciones emocionales producidas por varios factores como la autoestima, presión académica, problemas familiares, acoso escolar, relación con los docentes, entre otras. Es importante que los educandos tengan la capacidad de gestionar emociones debido a puede afectar directamente en el rendimiento académico.

La inteligencia emocional al estar ligada a las emociones que pueden sentir o percibir los estudiantes afecta en su capacidad para relacionarse, problemas de adaptación, baja productividad, etc. Por otra parte, Usán et al. (2019), menciona que el apropiado manejo de las emociones representa el desarrollo de habilidades personales del estudiantado de las diferentes instituciones educativas; pudiendo así definir su progreso escolar y a su vez influyendo en el rendimiento académico.

Continuando, los elementos que afectan el rendimiento académico de los discentes suelen ser de distinta índole como los problemas familiares, sociales, cognitivos y emocionales, siendo el último uno de las dificultades más frecuentes donde el alumno debe estar motivado, esto depende

de las emociones positivas que tenga, generando importancia en tener una buena inteligencia emocional para saber cómo reaccionar a sus sentimientos y a las de sus compañeros (Sevilla et al., 2020). Saber gestionar las emociones de manera correcta ayuda a que los estudiantes y docentes generen un ambiente de confianza permitiendo que los actores educativos avancen en el proceso educativo.

En la misma línea, el rendimiento académico depende de diversos factores que pueden o no afectar el progreso de los estudiantes; al unir emociones negativas con el desempeño escolar coadyuba a un inadecuado desarrollo de la inteligencia emocional y cognitiva; debido a que, los jóvenes se desmotivan y se dejan llevar por pensamientos perjudiciales para su salud mental y física (Pulido y Herrera, 2017). Por eso, es imperativo que los docentes sepan desarrollar su propia inteligencia emocional para entender y ayudar a los estudiantes de bachillerato.

Justificación

Es necesario considerar que tanto la fundamentación teórica como la metodológica de la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato constituyen un elemento trascendental en la búsqueda de obtener conocimientos científicos que permitan el desarrollo de nuevas soluciones para mejorar la calidad de la educación. En este artículo se ha alcanzado evidenciar grandes hallazgos que demuestren la influencia de la inteligencia emocional en el desempeño académico de adolescentes que cursan el nivel de bachillerato. Con estas directrices teóricas se trata de conocer, analizar y explicar la aportación que puede generar el correcto entendimiento de la inteligencia emocional para facilitar el desempeño de los estudiantes dentro del aula de clases. Se consideran como variables esenciales las siguientes: la inteligencia emocional y el rendimiento académico que justifican el presente trabajo. La

investigación bibliográfica se realiza en varias bases digitales para la obtención de artículos académicos, científicos y libros que fortalezcan los temas a investigar.

Al finalizar el trabajo de investigación sobre la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato facilitará el conocimiento y la identificación de los factores negativos que influyen en la inteligencia emocional, sus consecuencias y posibles soluciones.

Este estudio bibliográfico es factible; puesto que, la universidad católica de Cuenca cuenta con bases digitales que es de libre acceso para los estudiantes como Redalyc, SciELO, Scopus, ProQuest y Google Académico. Además, acceder a fuentes bibliográficas del Ministerio de Educación, la LOEI que facilitan obtener la información oportuna sobre la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico. El objetivo de la investigación Analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, mediante la revisión de literatura científica relevante, con la finalidad de identificar las habilidades emocionales que inciden en el desempeño escolar.

En este artículo es sustancial conocer las aportaciones de otras investigaciones que dan resultados ya sea negativos o positivos. En España en una indagación de Nieto et al., (2024) se evaluó a 96 estudiantes de secundaria con test de inteligencia emocional, donde los resultados dieron que la inteligencia emocional no está ligada completamente al rendimiento académico, sino que, a las estrategias de aprendizaje, debido a que si los estudiantes tienen un buen control emocional tienen mayor facilidad de comprensión y a su vez un mejor rendimiento académico.

En la misma línea, en una investigación realizada en India a 858 adolescentes de diferentes instituciones educativas, se pudo evidenciar que el rendimiento académico se ve afectado debido a

varios factores como el nivel socioeconómico y el ambiente familiar a los que están expuestos los adolescentes, esto conlleva a un estrés académico a causa de que no pueden gestionar sus emociones de manera correcta, es así que la inteligencia emocional va de la mano con el bajo o alto rendimiento académico de los estudiantes (Naushad, 2022).

En el contexto de Perú Ramos et al. (2023), menciona en su estudio ejecutado a 416 estudiantes de secundaria por medio de un análisis de ecuaciones estructurales que para que exista un compromiso académico debe existir motivación así como el desarrollo de la inteligencia emocional, dado que al entender, comprender y saber cómo gestionar las emociones los jóvenes estudiantes se concentran en el proceso de interaprendizaje, mejorando sus calificaciones y por lo tanto mejorando el rendimiento académico.

En una investigación desarrollada en Panamá sobre la relación entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional, se pudo constatar en 50 artículos revisados que el rendimiento académico al ser la adquisición de conocimientos en las diferentes áreas de estudio está relacionado con la inteligencia emocional, debido a que, se crean espacios propicios dentro del entorno de aprendizaje para que el estudiante se forme intelectual y emocionalmente. El desarrollo de habilidades emocionales permite a los estudiantes tener un avance significativo en el ámbito educativo (Chávez y Salazar, 2024).

En Ecuador en un estudio realizado a 1200 estudiantes, el 72,46 % del 100 % del estudiantado coincidió que la inteligencia emocional está unida al desempeño académico, dado que, al asimilar y comprender los sentimientos se puede tener mayor participación en el proceso educativo. Es por eso, de suma importancia que en el proceso de interaprendizaje el estudiante se

sienta comprendido y acompañado del docente facilitando la obtención de nuevos conocimientos para que vaya progresando en su rendimiento académico (Olivares et al., 2023).

Continuando, al realizar una investigación en Ambato-Ecuador sobre el efecto de la inteligencia emocional con relación al rendimiento académico; se demostró que es de suma importancia que la inteligencia emocional sea trabajada en los entornos de aprendizaje puesto que, los estudiantes que son inteligentes en la cuestión emocional tienden a captar la información de forma eficaz mediante las estrategias o metodologías de aprendizaje que se aplican, así en consecuencia se verifica un avance en el rendimiento académico (Bonilla et al., 2022).

En la provincia de Cañar mediante la realización de una estrategia metodológica se mostró que la inteligencia emocional es un factor importante en la vida académica de los jóvenes estudiantes puesto que, al formar sus habilidades en el aspecto emocional pueden asimilar sus propios sentimientos y el de los demás construyendo lazos sociales, al tener una mayor inteligencia emocional el estudiante se enriquece con el conocimiento impartido por el docente así mismo respeta las ideas de los compañeros progresando en su logro académico (Peña et al., 2025).

Para Torres (2023), a nivel del cantón Azogues, el rendimiento académico está sujeto a diferentes elementos que perjudican a los estudiantes en su diario vivir. Por ello es imperativo que en las instituciones se cuide el rendimiento académico de los estudiantes mediante la generación de inteligencia emocional para obtener buenos resultados, donde el estudiante sea valorado tanto emocionalmente como académicamente. Al trabajar tanto en la inteligencia emocional como en el rendimiento académico los estudiantes generan aprendizajes significativos. La presente investigación tiene como Objetivo General: Analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, mediante la revisión de literatura

científica relevante, con la finalidad de identificar las habilidades emocionales que inciden en el desempeño escolar. Los Objetivos específicos: Identificar en la fundamentación teórica los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato, considerando dimensiones como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Comparar los mecanismos mediadores y moderadores que explican la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.

Fundamentación teórica

Definición de inteligencia emocional

En el contexto educativo la inteligencia emocional (IE) está estrechamente relacionada con el rendimiento académico de los estudiantes, siendo la IE las capacidades que tienen las personas o en este caso los estudiantes de gestionar las emociones que les rodean; los discentes que tienen una buena inteligencia emocional pueden desarrollar habilidades que les ayuden a dirigir sus emociones y la de los demás de forma correcta, así mismo a raíz de tener la capacidad de manejar las emociones se pueden conocer las causas y consecuencias de la inteligencia emocional (Usán y Salavera, 2018).

La inteligencia emocional es percibida como un grupo de habilidades que coadyuban a una favorable utilización de las emociones, dichas habilidades están constituidas por el conocimiento de sí mismos, el autocontrol, la motivación, la empatía y las habilidades sociales; el conjunto de estas destrezas hace del estudiante una persona sociable y madura también le ayuda a mejorar en el rendimiento académico (Pulido y Herrera, 2017). El conocimiento de la inteligencia emocional [IE] por parte de los docentes y discentes ayuda a que el entorno educativo funcione de una manera correcta y ordenada velando por las necesidades de todos.

Para Domínguez et al. (2022), la inteligencia emocional es un elemento clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje debido a que puede ampliar el bienestar estudiantil, mejorar las relaciones interpersonales, el comportamiento y rendimiento de los estudiantes. Hoy en día la IE facilita el progreso en el contexto académico y laboral, por ende, es importante que las instituciones educativas trabajen en las áreas emocionales para mejorar la coexistencia entre los actores educativos y a su vez optimizar el aprendizaje de los estudiantes, para ello los docentes no deben enfocarse solo en brindar conocimientos si no también en comprender las emociones del estudiantado.

De acuerdo a Torres et al. (2021), tener bajo control las emociones es fundamental para progresar, debido a que es lo que nos motiva a desempeñar actividades, este manejo de emociones establece diversas opciones para que los estudiantes puedan desarrollarse en el proceso de aprendizaje incrementando habilidades cognitivas. Por ello, es de suma importancia que la inteligencia emocional se trabaje a la par con lo sentado en las planificaciones microcurriculares para ayudar a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato, a su vez contribuyendo en el bienestar psíquico de los jóvenes en el contexto social y educativo.

En la misma línea, el saber reconocer y controlar las emociones permite que el estudiante pueda desenvolverse de mejor manera pudiendo desarrollar su inteligencia y sus habilidades para relacionarse con los demás; los estudiantes al trabajar en su inteligencia emocional pueden gestionar y comprender los sentimientos de las personas de su entorno pudiendo afectar de forma positiva o negativa en el proceso académico (Castro y Cortés, 2023). Es necesario que los docentes trabajen la inteligencia emocional de los alumnos ayudándolos a regular sus emociones para que puedan adquirir los conocimientos de forma eficaz.

Inteligencia emocional y educación

El docente debe agregar en su proceso de enseñanza un extenso vocabulario emocional con la finalidad de ayudar a sus estudiantes a comprender sus distintos estados emocionales y los factores que contribuyen a que sean producidos, mediante esta estrategia el estudiante entiende que las emociones son parte esencial de las personas y que estos sentimientos están ligados a su comportamiento y rendimiento tanto en el ámbito educativo como social (Ortiz y Núñez, 2021). Por lo tanto, los educadores también deben trabajar su propia inteligencia emocional para poder apoyar a sus estudiantes brindando confianza y seguridad.

Dentro de este contexto Molina y Nova (2022), mencionan que las instituciones educativas deben proveer de estrategias para el correcto desarrollo de la inteligencia emocional del estudiantado. Deben ayudar a canalizar las emociones debido a que los estudiantes de bachillerato al ser jóvenes están expuestos a múltiples factores que pueden irritarlos o provocarles ansiedad afectando directamente a la convivencia y el rendimiento académico, al mismo tiempo las estrategias deben estar bien desarrolladas para que el docente pueda ejecutarlas de una manera eficiente velando por el bienestar de los estudiantes.

Es importante que para exista un bienestar estudiantil se trabaje con estrategias para la inteligencia emocional. Las estrategias pueden centrarse en promover el autoenfoco emocional, la instrucción en competencias para el manejo emocional y la generación de un entorno de confianza y empatía entre los discentes (Moreno et al., 2023). Los discentes necesitan de estrategias que los ayuden a gestionar, manejar y comprender sus propias emociones y la de sus compañeros haciendo que tengan un mayor control de su interactuar, disminuyendo sus actitudes negativas y mejorando su rendimiento académico.

En las instituciones educativas para generar inteligencia emocional se debe aplicar programas que ayuden a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales, con la finalidad de que los jóvenes bachilleres tengan una madurez emocional que les coadyube a tener una buena convivencia entre toda la comunidad educativa (Rojas, 2020). Los estudiantes deben saber manejar sus emociones para producir sentimientos de empatía, solidaridad y autocontrol sobre lo que sienten, mejorando las decisiones que tomen para que no afecte en el entorno educativo.

Como mencionan Luis De Cos et al. (2024), la implementación de programas de inteligencia emocional genera en los discentes un manejo de las emociones; a su vez ayuda a que el discente al tener sus sentimientos más claros pueda poner atención en el proceso de interaprendizaje y colabora a una reparación emocional. Cabe mencionar que los programas de IE deben ir dentro de la formación académica para mejorar la calidad educativa, donde los docentes deben hacer énfasis en trabajar las emociones y no solo los lineamientos curriculares.

Al emplear programas en pro de la inteligencia emocional se obtienen beneficios importantes para el alumnado, debido a que regula la autopercepción de sí mismos colaborando en una buena comprensión emocional, por consecuente las relaciones intra e interpersonales mejoran (Puertas et al., 2020). El manejo de las emociones permite que las interacciones entre el alumnado sean eficaces, pueden entender y sentir empatía hacia los demás generando un ambiente de respeto, disminuyendo las emociones negativas.

Factores que indican en el rendimiento académico

El rendimiento académico es entendido como el registro de notas cuantitativas que se realizan durante y después del periodo escolar, para determinar los resultados obtenidos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje (Formento et al., 2023). Es de suma importancia tener anotadas

las calificaciones que demuestren el desempeño académico de los estudiantes con el fin de conocer las falencias, para que el docente puede actuar y mejorar la calidad educativa por medio de metodologías e innovación.

En la misma línea, el rendimiento académico es una concepción primordial, compleja y de múltiples dimensiones, que se experimenta durante el proceso de interaprendizaje. Facilita reconocer el progreso académico del discente y establecer una opinión positiva o negativa del mismo (Tacilla et al., 2020). Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje el docente tiene la obligación de verificar si los discentes están adquiriendo los conocimientos necesarios, esto puede hacerlo mediante la observación directa o las notas que ellos van adquiriendo durante el periodo escolar, para conocer el rendimiento académico de cada uno de ellos.

Para Rebolledo et al. (2021), el rendimiento académico se refiere a un indicador del nivel logrado por los estudiantes, por lo que este se transforma en una tabla ficticia para evaluar el aprendizaje obtenido en el entorno educativo. El rendimiento académico tiene que ver con los resultados obtenidos y con las normas institucionales, por lo tanto, el estudiante es el encargado de obtener buenas o malas calificaciones que se vean reflejadas en el registro de notas.

Para analizar los factores de influencia, es necesario conocer con precisión que es el Rendimiento Académico (RA). Cruz (2016), sostiene que es un parámetro que indica la calidad en la educación que mide el logro de los objetivos educativos. Su medición actualmente no tiene un grado de precisión como consecuencia de la presencia de factores que intervienen el proceso de aprendizaje. Existen una gran clasificación de factores que influyen en el rendimiento académico, pero nos limitaremos a analizar la clasificación más general en el que se encuentran los factores internos y externos que a su vez de esta clasificación se desprenden varias subclasificaciones.

Los factores externos o indirectos son aquellos que limitan la capacidad de aprendizaje del estudiante derivados de la intervención de agentes externos que modifican el nivel de entendimiento y comprensión de manera positiva o negativa, dependiendo del grado de estimulación que genere en el individuo puede crear beneficios o perjuicios en el desempeño académico. Dentro de estos factores se encuentran los sociales, institucionales y emocionales (Cedeño y Hernández, 2022).

Por su parte los factores internos o directos provienen de la condición misma del individuo en razón de las características biológicas o psicológicos. No surgen como consecuencia directa de la intervención de un factor externo, pero generan los mismos efectos en razón de su influencia. Hay ocasiones en las que la influencia de un factor externo puede concluir en la aparición de factores internos que en un inicio no se presentaban. Los factores internos se conforman por biológicos, cognoscitivos y psicológicos (Ramírez et al., 2020).

El uso las estrategias para mejorar el rendimiento académico generalmente está vinculada con la utilización de otros recursos y procesos cognitivos-afectivos. En un primer momento son necesarios los procesos psicológicos en razón de que se requieren facultades de atención, percepción, memoria y lógica, entre otras, para la ejecutar las estrategias. En consecuencia, los procesos se vuelven intencionados, deliberados y controlables. Luego es necesaria una base de conocimientos previos que permita la aplicación de las estrategias, facilitando la ejecución eficaz de estrategias generales y específicas. (Norzagaray et al., 2021).

Las Estrategias Académicas (EA) engloban una planificación organizativa de acción. Para el uso y la aplicación de las estrategias es necesario lo siguiente:

- Conocimiento declarativo: Busca establecer e identificar las estrategias que se van a emplear.
- Conocimiento Procedimental: Hace referencia a los procesos necesarios para la aplicación de las estrategias.
- Conocimiento Condicional: Consiste en la capacidad de determinar cuándo es necesario el uso las estrategias de acuerdo a la situación, grado de complejidad y función

De acuerdo a Muñoz (2020), existen tres tipos de estrategias: pre-instruccionales, coinstruccionales y posinstruccionales. Las estrategias pre-instruccionales en su mayoría buscan preparar al estudiante sobre cómo va a adquirir conocimientos mediante la activación de conocimientos y experiencias similares previas. Dentro de las principales estrategias pre-instruccionales encontramos los objetivos y el organizador previo. Por su parte, las estrategias coinstruccionales abarcan las siguientes funciones: identificación de la información relevante; constituir la distribución e interrelación de contenidos, y mantenimiento de la atención y motivación. En este apartado pueden incluirse: imágenes, mapas conceptuales u organizadores gráficos, entre otros. Mientras que las estrategias posinstruccionales se manifiestan posteriormente y facilita al estudiante desarrollar una visión sintetizada, integradora e incluso crítica de la estrategia y permite desarrollar autoaprendizaje. Las estrategias posinstruccionales más relevantes son siguientes: preguntas interpuestas, síntesis finales, mapas conceptuales y redes semánticas.

De esta forma Casis et al. (2024), enumeran 7 estrategias que permiten optimizar el desempeño académico: construcción de un ambiente positivo de aprendizaje; relevancia y contextualización; variedad de actividades y metodologías; uso creativo de recursos tecnológicos y multimedia; fomento de la autonomía y la responsabilidad; celebración del progreso y los logros; colaboración y apoyo entre pares. De las cuales destacamos las más relevantes.

La variedad de actividades y metodologías que consiste en la multiplicidad de tareas a desarrollar lo que permite aplicar diversos enfoques de evaluación y evitar la utilización de los mismos métodos en todas las tareas que se deben ejecutar. Esto desarrollará nuevas aptitudes en la medida de la complejidad de las actividades. La aplicación de tareas interactivas permite crear una diversidad de actividades y transformar el conocimiento a los diversos estilos de aprendizaje. En este sentido, las metodologías activas cumplen un rol importante para fomentar la participación activa de los estudiantes. Así como la modificación de las tareas para solventar necesidades individuales mediante la personalización.

El uso creativo de recursos tecnológicos y multimedia que se refiere a la necesidad de aplicar recurso tecnológico es apremiante, genera una gran expectativa respecto de los resultados favorables que se podrían obtener como consecuencia del usos de estas herramientas en una época con un gran desarrollo tecnológico. Es por eso que estrategias como la integración de herramientas tecnológicas permite un desarrollo educativo sistemático. La variación de recursos multimedia contribuye al desarrollo de material educativo con recursos multimedia, videos pedagógicos, animaciones, infografías y podcasts; el desarrollo de actividades interactivas facilita el diseño de herramientas tecnológicas y multimedia.

Dentro del proceso educativo, la evaluación constituye una parte fundamental porque permite la valoración del desempeño académico de los estudiantes. Entre las principales clases de evaluación del rendimiento académico encontramos la evaluación sumativa, formativa y diagnóstica.

Las evaluaciones sumativas son las más destacadas, miden lo que los estudiantes han aprendido mediante controles y pruebas. Colocan la responsabilidad de la productividad académica

sobre los docentes. Para que la evaluación sea recurrente e interactiva, los profesores deben ajustar sus planes para mejorar sus debilidades didácticas. Por su parte, la evaluación formativa permite supervisar el progreso de los estudiantes, el proceso de aprendizaje y proporciona retroalimentación para mejorar el rendimiento. Se realiza al final del proceso para evaluar el desempeño del estudiante. Permite la incorporación de técnicas innovadoras como la retroalimentación inmediata y la evaluación. Ayuda a los estudiantes a entender y aplicar el conocimiento de manera práctica, mientras que la evaluación sumativa proporciona información valiosa para mejorar la enseñanza y el aprendizaje (Chavez et al., 2021).

Tanto la evaluación formativa como la sumativa tienen una gran relevancia social y científica en la actualidad, ya que la educación es un derecho básico fundamental para el desarrollo de los individuos y de la sociedad en su conjunto. La evaluación desempeña un papel clave en el proceso educativo, y la identificación de técnicas innovadoras y eficaces puede elevar la calidad de la educación y optimizar el aprendizaje de los estudiantes. Investigar y analizar este tema es crucial para mejorar el sistema educativo y garantizar una educación de alta calidad para todos. (Chacón et al., 2023).

Mientras que la evaluación diagnóstica por lo general se emplea antes de iniciar el proceso de enseñanza. Algunos autores se refieren a ella como evaluación predictiva. Se enfoca en la función pedagógica y se lleva a cabo al comienzo del año escolar para evaluar los conocimientos previos de los estudiantes. La evaluación se realiza en diferentes momentos: antes, durante y después de la enseñanza, y se adapta según el objetivo educativo que se desea alcanzar. La evaluación inicial a un grupo se denomina prognosis, pero cuando se la emplea de manera específica y diferencial a un individuo en concreto se llama diagnosis. La evaluación diagnóstica además puede ser inicial o puntual. (Domínguez, 2022).

La evaluación formativa, sumativa y diagnóstica son trascendentales en la educación contemporánea debido a los cambios en el sistema educativo y al avance de nuevas tecnologías y métodos pedagógicos. Los educadores enfrentan retos para adaptarse y garantizar una educación de alta calidad. Investigar en este campo puede ayudar a identificar las mejores prácticas y desarrollar estrategias que mejoren la educación.

Metodología

En la presente investigación es de revisión sistémica bibliográfica. Se utilizó las bases de datos de la Universidad Católica de Cuenca como: Redalyc, SciELO, Scopus, ProQuest y Google Académico. Se manejaron las palabras clave [inteligencia emocional], [rendimiento académico], [educación] y [aprendizaje], utilizadas de manera directa. Los estudios considerados para el presente análisis son 15 artículos, que sirvieron de sustento para la matriz de revisión sistemática bibliográfica, seleccionando los artículos que estén conectados con el tema de la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. Se llevo a cabo la selección de los artículos mediante un análisis y verificación de los artículos de revistas académicas indexadas, publicados en el periodo 2016-2025, estudios de áreas como: Educación, Psicología, Psicopedagogía, las investigaciones tenían enfoques: cualitativos, cuantitativos y mixtos, publicados en el idioma español e inglés; así también, en las revisiones bibliográficas se tomaron en cuenta investigaciones de pregrado o posgrado y tesis.

Tabla 1: selección de artículos de la revisión sistemática

Titulo	Año	Revista	Autores	País	pmc-id	Enfoque metodológico	Resultados	Limitaciones de estudios
Variables personales y escolares asociadas a la inteligencia emocional adolescente	2022	Educación XX1	Begoña y Portela (2022)	España	https://doi.org/10.5944/educXX1.30413	Experimental - descriptivo	Los resultados reflejan niveles moderados en la inteligencia emocional de los adolescentes, con una mayor regulación emocional que comprensión y, sobre todo, percepción emocional.	Principales limitaciones del estudio indicar que, aunque la muestra es muy amplia, serían necesarios estudios de tipo longitudinal que permitieran evaluar el desarrollo de la inteligencia emocional en este periodo adolescente.
Inteligencia emocional, compromiso y autoeficacia académica. Análisis de mediación en universitarios ecuatorianos	2022	Interdisciplinaria	(Bonilla et al., 2022)	Ecuador	https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.2.16	Cuantitativo	Los resultados muestran que la inteligencia emocional ejerce un efecto indirecto sobre la autoeficacia académica por medio del compromiso académico (ab = .031; p < .01).	Es importante considerar que el estudio se llevó a cabo exclusivamente con población universitaria, por lo que los resultados no pueden ser generalizados sobre otros grupos de población estudiantil.
Estrategias didácticas motivacionales para mejorar el rendimiento académico de estudiantes de segundo grado	2024	Revista científica Sinergia Académica	Casis et al. (2024)	Ecuador	https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/229/460	Enfoque mixto para recopilar tanto datos cuantitativos como cualitativos.	Los resultados muestran una mejora significativa en el rendimiento académico después de la implementación de las estrategias motivacionales, respaldando su eficacia en el contexto escolar.	Es importante continuar explorando y refinando estas estrategias para adaptarlas mejor a las necesidades individuales de los estudiantes y maximizar su efectividad en diferentes entornos educativos.
Influencia de inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolarizados. Revisión sistemática	2023	Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria	Castro y Cortés (2024)	Colombia	https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5133	Análisis descriptivo Cualitativo	La inteligencia emocional es capaz de afectar la conducta, la adaptación y la cognición de los individuos, influyendo de manera positiva en los resultados escolares, en la ejecución de las habilidades sociales y con ello, mejorando el bienestar, la salud mental y calidad de vida en los niños y niñas.	Es importante relacionar la investigación actual a nuevas propuestas tales como, la realización de un estudio frente a las consecuencias que el aislamiento por el COVID-19 dejó en los estudiantes y profesores tras el proceso de aislamiento y confinamiento obligatorio.

Factores externos que inciden en el aprendizaje de los estudiantes	2022	Revista Científica Dominio de las Ciencias	Cedeño y Hernández (2022)	Ecuador	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8638035	No experimental, descriptivo, analítico, documental.	El factor externo en el aprendizaje de los estudiantes depende mucho de las habilidades de la familia como son la atención, la afectividad, el acompañamiento de los padres y del contexto educativo que los docentes utilicen una metodología acorde a la virtualidad para que ellos comprenda y entienda de mejor manera, además las familias no les dedican a sus hijos más tiempo en las orientaciones del proceso aprendizaje	Las familias no les dedican a sus hijos más tiempo en las orientaciones del proceso aprendizaje.
Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: La perspectiva del estudiante de psicología	2021	RIAICES	(Norzagaray et al., 2021)	México	https://reunido.uniovi.es/index.php/riaices/articloe/view/10805	Cuantitativo	Se analiza la percepción que tienen respecto al cambio de las EA empleadas en la preparatoria y en la universidad, donde cerca del 80 % refiere que si han cambiado, y este cambio está orientado al Incremento de las técnicas y estrategias de aprendizaje.	Se sugiere explorar más el rol del docente, el papel de la motivación profesional así como si las variables asociadas a rendimiento se confirman y si las EA funcionan como variable media-doras o directas del mismo.
Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: Aportes para la práctica educativa	2024	Revista Caribeña de Investigación Educativa	(Chávez y Salazar, 2024)	Panamá	https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp145-165	Cualitativo	Los resultados destacan la influencia significativa de factores emocionales en el rendimiento académico, lo que genera un debate esencial sobre la adquisición del conocimiento y las bases para mejorar las estrategias educativas.	Es importante que los docentes hagan uso de estrategias que faciliten la conexión con las emociones y el respeto mutuo entre el educador y los alumnos.
Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión	2023	RELIEVE Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa	(Formento et al.,2023)	España	10.30827/relieve.v29i1.25110	Análisis descriptivo Cualitativo	La motivación es un óptimo predictor del éxito académico sin encontrar un efecto moderador, en las variables estudiadas, para esta etapa vital concreta.	Las implicaciones que se desprenden de este estudio estaría encaminadas hacia la necesidad de que los docentes no sean meros transmisores de conocimientos, sino que se plantease el uso de estrategias que refuercen el autoconcepto (un error es

								una oportunidad de mejora) y eliminen las creencias negativas.
Efecto de un programa de educación física emocional sobre la inteligencia emocional de futuros docentes	2024	Journal of Sport and Health Research	Luis De Cos (2024)	España	https://doi.org/10.58727/jshr.103511	Estudio cuasiexperimental Cuantitativo	Este estudio muestra la eficacia del programa de educación física emocional en la mejora de la IE. Estos resultados sugieren la necesidad de realizar intervenciones dirigidas al desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes universitarios.	Se considera necesario dedicar más espacios para reflexión así como mayor tiempo al trabajo de la regulación emocional, ofertando sesiones dirigidas al desarrollo de estrategias y técnicas para el control de las emociones desagradables.
La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar	2022	Praxis	Molina y Nova (2022)	Colombia	http://dx.doi.org/10.21676/23897856.3878	Cualitativo	Dentro de los resultados, se resalta que la gestión de la convivencia implica toma de decisiones, formulación de actividades para la mejora de las conductas, vivencia de valores, formas de relacionarse de los miembros de la comunidad educativa y el establecimiento de estrategias para favorecer el clima escolar.	Las falencias en la gestión de la convivencia pueden ocasionar trastornos en los procesos pedagógicos y en el convivir.
Inteligencia Emocional en el aula: Una Revisión de Prácticas y Estrategias para promover el Bienestar Estudiantil	2023	Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplin ar	(Moreno et al.,2023)	México	https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5683	Cualitativo	Los resultados obtenidos a partir de diferentes metodologías y enfoques, indican que la inteligencia emocional puede ser un factor relevante para mejorar el bienestar emocional, el rendimiento académico y el clima emocional en el aula en estudiantes de secundaria y universitarios en Latinoamérica.	Se discuten las implicancias prácticas y los desafíos a futuro en la promoción de la inteligencia emocional en el contexto educativo en Latinoamérica.
La relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico: el bienestar emocional, la motivación y las estrategias de aprendizaje como mediadores	2024	Psicología Educativa	Nieto et al., (2024)	España	https://doi.org/10.5093/psed2024a7	Cuantitativo	Los resultados de un análisis de mediación serial señalan que la inteligencia emocional no se asocia directamente con el rendimiento académico sino a través de los mediadores.	Se discuten las implicaciones teóricas y didácticas.

Desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Básica Superior	2025	Sinergia Académica	(Peña et al., 2025)	Ecuador	https://doi.org/10.51736/sa87	Enfoque mixto diseño Preexperimental	Los resultados evidenciaron mejoras significativas en todas las dimensiones evaluadas, tanto en términos de medias como de consistencia en el grupo. Estas transformaciones confirman que la integración de actividades pedagógicas específicas puede generar un impacto positivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el bienestar emocional de los estudiantes.	Se identificó limitaciones en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes, especialmente en aspectos como la autoconciencia, la autorregulación y el manejo del estrés.
Incidencia del autoconcepto en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria	2021	Encuentros	Rebolledo et al., (2021)	El Caribe	http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/2407/2400	Estudio cuantitativo correlacional de alcance transversal	Los resultados permitieron evidenciar que el autoconcepto académico presenta distribuciones en los deciles altos y autoconcepto emocional en los deciles bajos, lo que se ve reflejado en el ciclo vital que están los estudiantes.	Se recomienda a los docentes la evaluación constante del autoconcepto especialmente con estudiantes de secundaria, tener presente el mantener apreciaciones positivas frente al rendimiento y las habilidades de sus estudiantes, debido a que el estudiante desarrollará autoconceptos tan importantes como el social, emocional y el académico.
Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico	2020	Revista Muro de la Investigación	(Tacilla et al., 2020)	Perú	https://doi.org/10.17162/rmi.v5i2.1325	Cualitativo	El rendimiento académico es un constructo básico, complejo y multidimensional, experimentado durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Permite identificar el avance académico del estudiante y emitir un juicio de valor. Los factores que inciden sobre el aprendizaje son endógenos: las actitudes, los esfuerzos, las motivaciones, las emociones, las habilidades cognitivas y las expectativas de éxito; así como algunos factores familiares.	Es importante generar y crear estrategias metodológicas pertinentes para la adquisición de conocimiento y el fortalecimiento del rendimiento académico del estudiante.

Interpretación de la matriz sistemática

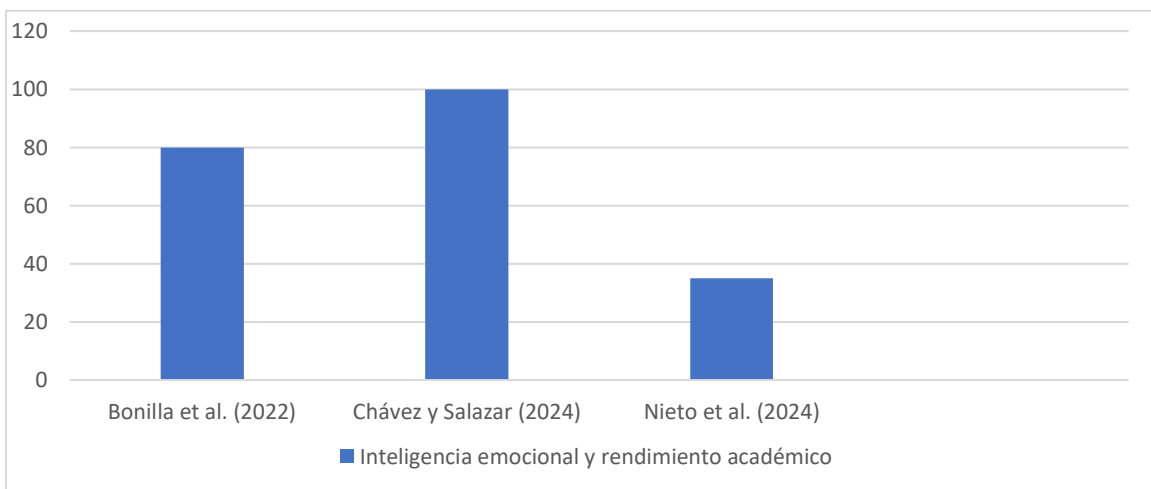
En cuanto a la matriz sistemática bibliográfica se refleja toda la información de los artículos analizados, con la finalidad de hacer un control de lectura de los 15 artículos. Se considera importante hacer constar, la organización de la matriz, que parte desde los autores para conocer la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. Las investigaciones consideradas se sitúan en el período de 2020 a 2025. También, se puntualiza la ubicación geográfica de los artículos en los siguientes países como: España [4], Ecuador [4], Colombia [2], Panamá [1], México [2], El Caribe [1] y Perú [1]. Contiene los DOI para proporcionar el acceso a la información. Se dio prioridad a la identificación del enfoque metodológico, consiguiendo [1] experimental-descriptivo, [7] cualitativos, [5] cuantitativos y [2] mixtos. Se añadió a la matriz las limitaciones de los estudios permitiendo identificar las dificultades que se presentan en dicha investigación; siendo, evidente, la falta de estrategias metodológicas por parte de los docentes donde se trabaje tanto la parte emocional como académica, así mismo, la ausencia de los padres de familia en el proceso de interaprendizaje y que la muestra poblacional se centre solo en la etapa adolescente.

Resultados

A través de la matriz sistémica de revisión bibliográfica, se pudo establecer varias investigaciones que aportan importancia de forma medible sobre la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. A continuación, se muestran los resultados mediante graficas de barras para poder representar los porcentajes de forma comparativa.

En los siguientes estudios se puede constatar que la inteligencia emocional está vinculada directa o indirectamente con el rendimiento académico. Por ejemplo, según Bonilla et al. (2022), el 80% de estudiantes se ven afectados en su rendimiento académico, debido a que al no estar estables emocionalmente el compromiso académico se ve afectado de forma parcial o completa.

Tabla 1: La inteligencia emocional en relación al rendimiento académico.

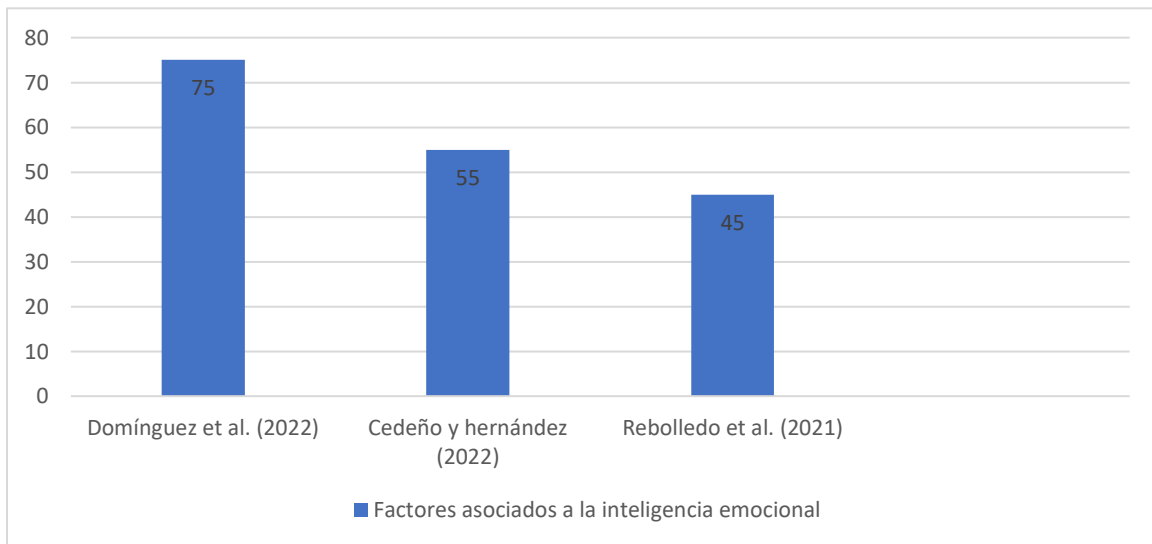


Fuente: Elaboración propia

Las investigaciones indican que existen factores que están ligados a la inteligencia emocional. De acuerdo a Domínguez et al. (2022), el 75% de estudiantes se ve afectado por los factores que los rodean, sean estos de índole familiar, escolar o de ubicación geográfica; los

estudiantes que se encuentran en un ambiente propicio pueden desarrollar sus habilidades de inteligencia emocional, así como pueden comprender y regular sus emociones de forma correcta.

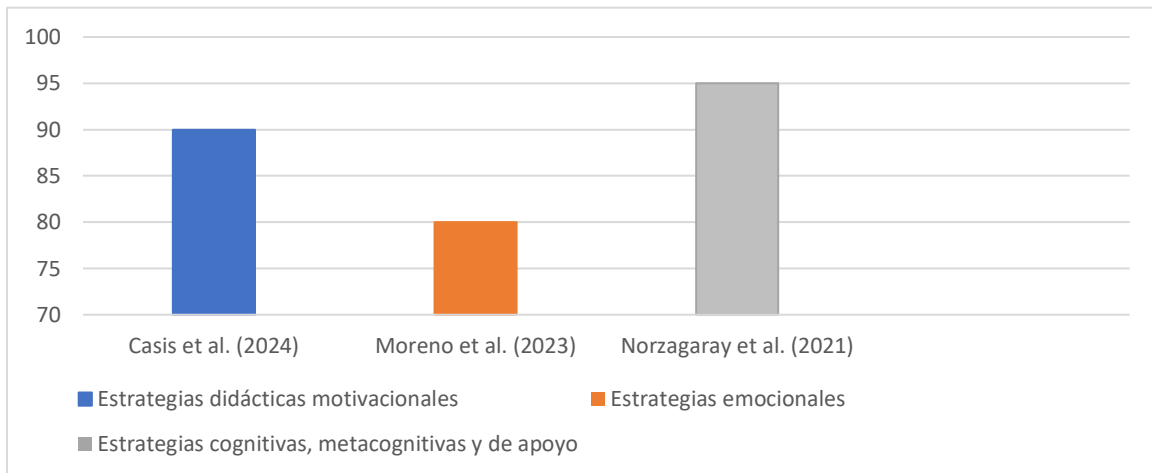
Tabla 2: Factores asociados a la inteligencia emocional.



Fuente: Elaboración propia

Es primordial aplicar estrategias para que los estudiantes alcancen un logro académico óptimo, a su vez desarrollen sus destrezas y habilidades. Para Norzagaray et al. (2021), aplicar estrategias cognitivas, metacognitivas y de apoyo aumentan significativamente no solo el rendimiento académico de los estudiantes si no también ayuda a que genere inteligencia emocional para un mejor desenvolvimiento en el proceso de interaprendizaje.

Tabla 3: Estrategias para el mejoramiento académico.



Fuente: Elaboración propia

Discusión

De acuerdo a los resultados obtenidos la inteligencia emocional es parte fundamental del rendimiento académico de los estudiantes, el saber gestionar, reconocer y desarrollar las emociones afecta de manera positiva o negativa en el proceso educativo de los estudiantes (Chávez y Salazar, 2024); el bajo o alto rendimiento académico está sujeto al compromiso que los estudiantes le ponen a sus estudios, a su vez para tener dicho compromiso el estudiante debe estar emocionalmente estable para poder lograr un aprendizaje significativo (Bonilla et al., 2022).

Por otra parte, Nieto et al. (2024), considera que la inteligencia emocional no está sujeta de forma directa al rendimiento académico, caso contrario existen factores alternos que los unen como la motivación, las estrategias de aprendizaje que los docentes utilizan para llegar al estudiante y el bienestar emocional, estos componentes ayudan a que el estudiante pueda mejorar sus notas y llegue a un mejor rendimiento académico.

Continuando, existen factores que son de suma importancia para que los estudiantes puedan forjar o no una buena inteligencia emocional, estos elementos pueden ser de tipo social, geográfico o familiar ((Domínguez Alonso et al., 2022); además otro factor significativo se da en el contexto

educativo, donde los docentes deben utilizar metodologías activas para despertar la motivación de los estudiantes y también trabajar conjuntamente con la familia del estudiantado para alcanzar el objetivo educativo (Cedeño y Hernández, 2022); también el autoconcepto juega un papel fundamental en el desarrollo de la inteligencia emocional debido a la percepción que el estudiante tiene de sí mismo (Rebolledo et al., 2021).

La mejora del rendimiento académico está sujeta a la aplicación de estrategias que favorecen a los estudiantes en su proceso educativo. De acuerdo a Casis et al. (2024), la implementación de estrategias motivacionales impulso a los estudiantes a tener un mayor compromiso con su educación. Así mismo, al aplicar estrategias emocionales el estudiante mejora su bienestar emocional por ende su rendimiento académico (Moreno et al., 2023). Finalmente, el mejoramiento del rendimiento académico sucede al hacer uso de estrategias cognitivas, metacognitivas y de apoyo, debido a que el estudiante dedica más tiempo a su educación (Norzagaray et al., 2021).

Conclusiones

En conclusión, la inteligencia emocional es importante debido a que es parte esencial de los estudiantes de bachillerato dado que gracias a la gestión y reconocimiento de las emociones se puede tener un bajo o alto rendimiento académico; la inteligencia emocional coadyuba en la comprensión de las emociones de los propios estudiantes y de los que los rodean, respetando la forma de pensar y ayudando a la toma de decisiones, desarrollando un entorno óptimo donde el estudiante pueda crecer tanto académicamente como emocionalmente.

El rendimiento académico está conectado a diversos factores como lo es el ambiente familiar, social, psicológico y educativo, es por ello que, la inteligencia emocional incide en el

estudio de los estudiantes por medio de las emociones, haciendo que el rendimiento académico se vea afectado de forma que es imperativo crear un entorno seguro cuidando el bienestar emocional del estudiantado.

Finalmente, las estrategias o metodologías que los docentes utilizan son de gran ayuda para que los estudiantes puedan generar habilidades tanto sociales, emocionales y académicas; las estrategias emocionales, colaborativas, de apoyo, entre otras, coadyuban en el crecimiento personal del estudiante lo que conlleva a mejorar su relación social y a su vez mejorar su rendimiento académico.

Referencias bibliográficas

- Bonilla-Yucailla, D., Balseca-Acosta, A., Cárdenas-Pérez, M. J., & Moya-Ramírez, D. (2022). Inteligencia emocional, compromiso y autoeficacia académica. Análisis de mediación en universitarios ecuatorianos. *Interdisciplinaria*, 39(2), 249–264. <https://doi.org/10.16888/interd.2022.39.2.16>
- Casis Bajaña, S. T., Suárez Zambrano, R. I., Henríquez Antepara, E. J., & Rodríguez Caballero, G. A. (2024). Estrategias didácticas motivacionales para mejorar el rendimiento académico de estudiantes de segundo grado. *Sinergia Académica*, 7(4), 355–378. <https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/229/460>
- Castro Cabrera, D. M., & Cortés Polania, R. (2023). Influencia de inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolarizados. Revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9342–9359. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5133
- Cedeño Triviño, R. E., & Hernández Velásquez, B. I. (2022). Factores externos que inciden en el aprendizaje de los estudiantes. *Revista Científica Dominio de Las Ciencias*, 8(2), 1483–1498. <https://doi.org/10.23857/dc.v8i2.2718>
- Chacón Tapia, P. T., Yáñez Soria, J. E., Soria Vásquez, M. C., Caillagua Robayo, D. A., & Siza Moposita, C. M. (2023). Evaluación formativa y sumativa en el Proceso Educativo: Revisión de Técnicas Innovadoras y sus efectos en el Aprendizaje Del Estudiante. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 1478–1497. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5414

- Chavez Mauricio, L. A., Peña Rojas, C. A., Gomez Torres, S. Y., & Huayta-Franco, Y. J. (2021). Evaluación formativa: un reto en la educación actual. *3C TIC: Cuadernos de Desarrollo Aplicados a Las TIC*, 10(3), 41–63. <https://doi.org/10.17993/3ctic.2021.103.41-63>
- Chávez-Martínez, A. L., & Salazar-Jiménez, J. G. (2024). RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ADOLESCENTES: APORTES PARA LA PRÁCTICA EDUCATIVA. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 8(1), 145–166. <https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp145-165>
- Domínguez Alonso, J., Nieto Campos, B., & Portela Pino, I. (2022). VARIABLES PERSONALES Y ESCOLARES ASOCIADAS A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ADOLESCENTE. *Educación XXI*, 25(1), 335–355. <https://doi.org/10.5944/educxx1.30413>
- Domínguez-Rodríguez, Y. (2022). Instrumentos y tipos de evaluación. *Con-Ciencia Serrana*, 4(7), 37–39. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ixtlahuaco/article/view/8460/8732>
- Formento-Torres, A. C., Quilez-Robres, A., & Cortes-Pascual, A. (2023). Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión sistemática meta-analítica. *RELIEVE Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 29(1). <https://doi.org/10.30827/relieve.v29i1.25110>
- Luis De Cos, I., Urrutia Gutierrez, S., Luis De Cos, G., & Arribas Galarraga, S. (2024). Efecto de un programa de educación física emocional sobre la inteligencia emocional de

- futuros docentes. *Journal of Sport and Health Research*, 16, 9–20.
<https://doi.org/10.58727/jshr.103511>
- Molina-Isaza, L., & Nova-Herrera, A. J. (2022). La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar. *Praxis*, 18(1), 15–32.
<https://doi.org/10.21676/23897856.3878>
- Moreno Quinto, N. M., Roldán Paredes, B. F., Mena Moreno, I. M., Castillo López, M. E., & Rodríguez Barreiro, B. L. (2023). Inteligencia Emocional en el aula: Una Revisión de Prácticas y Estrategias para promover el Bienestar Estudiantil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 4731–4748.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5683
- Muñoz, S. (2020). Estrategias para mejorar el rendimiento académico de la asignatura de matemáticas. *Fd-Rie*, 3(3), 33–52. <https://revista-iberoamericana.org/index.php/es/article/view/43/118>
- Naushad, R. B. (2022). Differential effects of socio-economic status and family environment of adolescents on their emotional intelligence, academic stress and academic achievement. *International Journal of Educational Research and Innovation*, 2022(17), 101–120. <https://doi.org/10.46661/ijeri.5148>
- Nieto-Carracedo, A., Gómez-Iñiguez, C., Tamayo, L. A., & Igartua, J. J. (2024). Emotional Intelligence and Academic Achievement Relationship: Emotional Well-being, Motivation, and Learning Strategies as Mediating Factors. *Psicología Educativa*, 30(1), 1–8. <https://doi.org/10.5093/psed2024a7>

- Norzagaray Benítez, C. C., Sevillano García, M. L., & Valenzuela, B. A. (2021). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: La perspectiva del estudiante de psicología. *RIAICES*, 2(1), 59–68. <https://reunido.uniovi.es/index.php/riaices/article/view/10805>
- Olivares Alvares, D. M., Bernabé Argandoña, L. C., Roa González, D. M., Heredia Espinosa, M. E., & Suárez García, D. P. (2023). Percepción del impacto de la inteligencia emocional en el desempeño académico de estudiantes universitarios. *Seminars in Medical Writing and Education*, 2, 1–7. <https://doi.org/10.56294/mw2023151>
- Ortiz Mancero, M. F., & Núñez Naranjo, A. F. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Revista Científica Retos de La Ciencia*, 5(11), 57–68. <https://doi.org/10.53877/rc.5.11.20210701.06>
- Peña Reyes, M. V., Vásquez Bermeo, M. D., Fernández Cobas, L. C., & Ortiz Aguilar, W. (2025). Desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Básica Superior. *Sinergia Académica*, 8(2), 327–349. <https://doi.org/10.51736/sa87>
- Puertas-Molero, P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., & González-Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84–91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). LA INFLUENCIA DE LAS EMOCIONES SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO. *Ciencias Psicológicas*, 11(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459551482004>

- Ramírez-Vazquez, R., Escobar, I., Beléndez, A., & Arribas, E. (2020). FACTORES QUE AFECTAN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO. *REAMEC - Rede Amazônica de Educação Em Ciências e Matemática*, 8(3), 210–226.
<https://doi.org/10.26571/reamec.v8i3.10842>
- Ramos Vera, C., Serpa Barrientos, A., & Ayala Laguna, E. (2023). Efectos de la motivación académica y de la inteligencia emocional en el compromiso académico en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Estudios Sobre Educacion*, 45, 9–30.
<https://doi.org/10.15581/004.45.001>
- Ramos-Vera, C., Serpa Barrientos, A., & Ayala Laguna, E. (2023). Efectos de la motivación académica y de la inteligencia emocional en el compromiso académico en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Estudios Sobre Educacion*, 45, 9–30.
<https://doi.org/10.15581/004.45.001>
- Rebolledo-Mejía, M. M., Tirado-Vides, M. M., Mahecha-Duarte, D. P., & Villalobos-Tovar, J. del C. (2021). Incidencia del autoconcepto en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria. *Encuentros*, 19(01), 189–202.
<http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/2407/2400>
- Rojas Monedero, R. (2020). Construyendo Paz en las Aulas desde la Inteligencia Emocional. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos*, 03(5), 31–48.
<https://www.redalyc.org/journal/6759/675971329003/675971329003.pdf>
- Sevilla Santo, D. E., Martín Pavón, M. J., Ramírez de Arellano De la Peña, J. A., & Sunza Chan, S. P. (2020). Barreras personales para el aprendizaje en estudiantes de

- bachillerato. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 26, 197–217.
<https://doi.org/10.18172/con.4227>
- Tacilla Cardenas, I., Vásquez Villanueva, S., Verde Avalos, E. E., & Colque Díaz, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Revista Muro de La Investigación*, 5(2), 53–65. <https://doi.org/10.17162/rmi.v5i2.1325>
- Torres Campoverde, D. C. (2023). *La inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes de la Unidad Académica de Educación*.
<https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/15194>
- Torres Torres, K. E., Solís Coaguila, S. H., & Herrera Simón, V. R. (2021). *Inteligencia emocional en adolescentes de escuelas públicas: Una revisión sistemática*. 6(7), 681–691. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i7.2878>
- Usán Supervía, P., & Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *Actualidades En Psicología*, 32(125), 95. <https://doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>
- Usán Supervía, P., Salavera Bordás, C., Mejías Abad, J. J., Merino Orozco, A., & Jarie, L. (2019). Relaciones de la inteligencia emocional, burnout y compromiso académico con el rendimiento escolar de estudiantes adolescentes. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 19(2). <https://doi.org/10.30554/archmed.19.2.3256.2019>
- Zuluaga, M. N. C. (2016). Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante
*. *Escenarios: Empresa y Territorio*, 5(5), 93–118.
<https://repositorio.esumer.edu.co/jspui/handle/esumer/363>

Anexos

ESQUEMA DEL ANTEPROYECTO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

1. Título del Trabajo de Investigación

La inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.

2. Línea y sublínea de Investigación

a. Línea:

Formación y desarrollo del profesorado

b. Sublínea:

Acción docente y desempeño profesional

3. Problematicación

La educación desde siglos atrás ha sido pilar fundamental para formar individuos que aporten a la sociedad, es por ello importante que los actores educativos tengan conocimiento sobre la inteligencia emocional. Según Ramos et al. 2023:

La inteligencia emocional se considera como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como de identificar, asimilar e influir en las emociones de los demás, y también contempla la orientación de los pensamientos y las acciones. (pp. 2-3)

La problemática que enfrenta el mundo y el país ha provocado en este caso en los estudiantes alteraciones emocionales producidas por varios factores como la autoestima, presión académica, problemas familiares, acoso escolar, relación con los docentes, entre otras. Es importante que los educandos tengan la capacidad de gestionar emociones debido a puede afectar directamente en el rendimiento académico.

La inteligencia emocional al estar ligada a las emociones que pueden sentir o percibir los estudiantes afecta en su capacidad para relacionarse, problemas de adaptación,

baja productividad, etc. Por otra parte, Usán et al. (2019) menciona que el apropiado manejo de las emociones representa el desarrollo de habilidades personales del estudiantado de las diferentes instituciones educativas; pudiendo así definir su progreso escolar y a su vez influyendo en el rendimiento académico.

Continuando, los elementos que afectan el rendimiento académico de los discentes suelen ser de distinta índole como los problemas familiares, sociales, cognitivos y emocionales, siendo el último uno de las dificultades más frecuentes donde el alumno debe estar motivado, esto depende de las emociones positivas que tenga, generando importancia en tener una buena inteligencia emocional para saber cómo reaccionar a sus sentimientos y a las de sus compañeros (Sevilla et al., 2020). Saber gestionar las emociones de manera correcta ayuda a que los estudiantes y docentes generen un ambiente de confianza permitiendo que los actores educativos avancen en el proceso educativo.

En la misma línea, el rendimiento académico depende de diversos factores que pueden o no afectar el progreso de los estudiantes; al unir emociones negativas con el desempeño escolar coadyuba a un inadecuado desarrollo de la inteligencia emocional y cognitiva; debido a que, los jóvenes se desmotivan y se dejan llevar por pensamientos perjudiciales para su salud mental y física (Pulido y Herrera, 2017). Por eso, es imperativo que los docentes sepan desarrollar su propia inteligencia emocional para entender y ayudar a los estudiantes de bachillerato.

4. Justificación

a. Importancia teórica

Es necesario considerar que tanto la fundamentación teórica como la metodológica de la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato constituyen un elemento trascendental en la búsqueda de obtener conocimientos científicos que permitan el desarrollo de nuevas soluciones para mejorar la calidad de la educación. En este artículo se ha alcanzado evidenciar grandes hallazgos que demuestren la influencia de la inteligencia emocional en el desempeño académico de adolescentes que cursan el nivel de bachillerato. Con estas directrices teóricas se trata de conocer, analizar y explicar la aportación que puede generar el correcto entendimiento de la inteligencia emocional para facilitar el desempeño de los estudiantes dentro del aula de clases. Se consideran como variables esenciales las siguientes: la inteligencia emocional y el rendimiento académico que justifican el presente trabajo. La investigación bibliográfica se realiza en varias bases digitales para la obtención de artículos académicos, científicos y libros que fortalezcan los temas a investigar.

b. Resultados esperados

Al finalizar el trabajo de investigación sobre la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato facilitará el conocimiento y la identificación de los factores negativos que influyen en la inteligencia emocional, sus consecuencias y posibles soluciones.

c. Factibilidad

Este estudio bibliográfico es factible; puesto que, la universidad católica de Cuenca cuenta con bases digitales que es de libre acceso para los estudiantes como Redalyc, SciELO, ProQuest y Google Académico. Además, acceder a fuentes bibliográficas del Ministerio de Educación, la LOEI que facilitan obtener la información oportuna sobre la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico. El objetivo de la investigación Analizar la relación entre

la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, mediante la revisión de literatura científica relevante, con la finalidad de identificar las habilidades emocionales que inciden en el desempeño escolar.

Preguntas científicas

¿Cuáles son los fundamentos teóricos que sustentan a la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato?

¿Cómo incide la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato?

5. Objetivos

a. Objetivo General:

Analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato, mediante la revisión de literatura científica relevante, con la finalidad de identificar las habilidades emocionales que inciden en el desempeño escolar.

b. Objetivos específicos:

Identificar en la fundamentación teórica los niveles de inteligencia emocional en estudiantes de bachillerato, considerando dimensiones como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales.

Comparar los mecanismos mediadores y moderadores que explican la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato.

Estado del arte

1. Fundamentación teórica

En el contexto educativo la inteligencia emocional está estrechamente relacionada con el rendimiento académico de los estudiantes, siendo la IE las capacidades que tienen las personas o

en este caso los estudiantes de gestionar las emociones que les rodean; los discentes que tienen una buena inteligencia emocional pueden desarrollar habilidades que les ayuden a dirigir sus emociones y la de los demás de forma correcta, así mismo a raíz de tener la capacidad de manejar las emociones se pueden conocer las causas y consecuencias de la inteligencia emocional (Usán y Salavera, 2018).

Continuando, la inteligencia emocional es percibida como un grupo de habilidades que coadyuban a una favorable utilización de las emociones, dichas habilidades están constituidas por el conocimiento de si mismos, el autocontrol, la motivación, la empatía y las habilidades sociales; el conjunto de estas destrezas hace del estudiante una persona sociable y madura también le ayuda a mejorar en el rendimiento académico (Pulido y Herrera, 2017). El conocimiento de la inteligencia emocional [IE] por parte de los docentes y discentes ayuda a que el entorno educativo funcione de una manera correcta y ordenada velando por las necesidades de todos.

Para Domínguez et al. (2022) la inteligencia emocional es un elemento clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje debido a que puede ampliar el bienestar estudiantil, mejorar las relaciones interpersonales, el comportamiento y rendimiento de los estudiantes. Hoy en día la IE facilita el progreso en el contexto académico y laboral, por ende, es importante que las instituciones educativas trabajen en las áreas emocionales para mejorar la coexistencia entre los actores educativos y a su vez optimizar el aprendizaje de los estudiantes, para ello los docentes no deben enfocarse solo en brindar conocimientos si no también en comprender las emociones del estudiantado.

De acuerdo a Torres et al. (2021) tener bajo control las emociones es fundamental para progresar, debido a que es lo que nos motiva a desempeñar actividades, este manejo de emociones

establece diversas opciones para que los estudiantes puedan desarrollarse en el proceso de aprendizaje incrementando habilidades cognitivas. Por ello, es de suma importancia que la inteligencia emocional se trabaje a la par con lo sentado en las planificaciones microcurriculares para ayudar a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de bachillerato, a su vez contribuyendo en el bienestar psíquico de los jóvenes en el contexto social y educativo.

En la misma línea, el saber reconocer y controlar las emociones permite que el estudiante pueda desenvolverse de mejor manera pudiendo desarrollar su inteligencia y sus habilidades para relacionarse con los demás; los estudiantes al trabajar en su inteligencia emocional pueden gestionar y comprender los sentimientos de las personas de su entorno pudiendo afectar de forma positiva o negativa en el proceso académico (Castro y Cortés, 2023). Es necesario que los docentes trabajen la inteligencia emocional de los alumnos ayudándolos a regular sus emociones para que puedan adquirir los conocimientos de forma eficaz.

El docente debe agregar en su proceso de enseñanza un extenso vocabulario emocional con la finalidad de ayudar a sus estudiantes a comprender sus distintos estados emocionales y los factores que contribuyen a que sean producidos, mediante esta estrategia el estudiante entiende que las emociones son parte esencial de las personas y que estos sentimientos están ligados a su comportamiento y rendimiento tanto en el ámbito educativo como social (Ortiz y Núñez, 2021). Por lo tanto, los educadores también deben trabajar su propia inteligencia emocional para poder apoyar a sus estudiantes brindando confianza y seguridad.

Dentro de este contexto Molina y Nova (2022) mencionan que las instituciones educativas deben proveer de estrategias para el correcto desarrollo de la inteligencia emocional del estudiantado. Deben ayudar a canalizar las emociones debido a que los estudiantes de bachillerato

al ser jóvenes están expuestos a múltiples factores que pueden irritarlos o provocarles ansiedad afectando directamente a la convivencia y el rendimiento académico, al mismo tiempo las estrategias deben estar bien desarrolladas para que el docente pueda ejecutarlas de una manera eficiente velando por el bienestar de los estudiantes.

Es importante que para exista un bienestar estudiantil se trabaje con estrategias para la inteligencia emocional. Las estrategias pueden centrarse en promover el autoenfoco emocional, la instrucción en competencias para el manejo emocional y la generación de un entorno de confianza y empatía entre los discentes (Moreno et al., 2023). Los discentes necesitan de estrategias que los ayuden a gestionar, manejar y comprender sus propias emociones y la de sus compañeros haciendo que tengan un mayor control de su interactuar, disminuyendo sus actitudes negativas y mejorando su rendimiento académico.

En las instituciones educativas para generar inteligencia emocional se debe aplicar programas que ayuden a los estudiantes a desarrollar habilidades emocionales, con la finalidad de que los jóvenes bachilleres tengan una madurez emocional que les coadyube a tener una buena convivencia entre toda la comunidad educativa (Rojas, 2020). Los estudiantes deben saber manejar sus emociones para producir sentimientos de empatía, solidaridad y autocontrol sobre lo que sienten, mejorando las decisiones que tomen para que no afecte en el entorno educativo.

Como mencionan Luis De Cos et al. (2024) la implementación de programas de inteligencia emocional genera en los discentes un manejo de las emociones; a su vez ayuda a que el discente al tener sus sentimientos más claros pueda poner atención en el proceso de interaprendizaje y colabora a una reparación emocional. Cabe mencionar que los programas de IE deben ir dentro de la

formación académica para mejorar la calidad educativa, donde los docentes deben hacer énfasis en trabajar las emociones y no solo los lineamientos curriculares.

Al emplear programas en pro de la inteligencia emocional se obtienen beneficios importantes para el alumnado, debido a que regula la autopercepción de si mismos colaborando en una buena comprensión emocional, por consecuente las relaciones intra e interpersonales mejoran (Puertas et al., 2020). El manejo de las emociones permite que las interacciones entre el alumnado sean eficaces, pueden entender y sentir empatía hacia los demás generando un ambiente de respeto, disminuyendo las emociones negativas.

El rendimiento académico es entendido como el registro de notas cuantitativas que se realizan durante y después del periodo escolar, para determinar los resultados obtenidos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje (Formento et al., 2023). Es de suma importancia tener anotadas las calificaciones que demuestren el desempeño académico de los estudiantes con el fin de conocer las falencias, para que el docente puede actuar y mejorar la calidad educativa por medio de metodologías e innovación.

En la misma línea, el rendimiento académico es una concepción primordial, compleja y de múltiples dimensiones, que se experimenta durante el proceso de interaprendizaje. Facilita reconocer el progreso académico del discente y establecer una opinión positiva o negativa del mismo (Tacilla et al., 2020). Durante el proceso de enseñanza-aprendizaje el docente tiene la obligación de verificar si los discentes están adquiriendo los conocimientos necesarios, esto puede hacerlo mediante la observación directa o las notas que ellos van adquiriendo durante el periodo escolar, para conocer el rendimiento académico de cada uno de ellos.

Para Rebolledo et al. (2021) el rendimiento académico se refiere a un indicador del nivel logrado por los estudiantes, por lo que este se transforma en una tabla ficticia para evaluar el aprendizaje obtenido en el entorno educativo. El rendimiento académico tiene que ver con los resultados obtenidos y con las normas institucionales, por lo tanto, el estudiante es el encargado de obtener buenas o malas calificaciones que se vean reflejadas en el registro de notas.

Para analizar los factores de influencia, es necesario conocer con precisión que es el Rendimiento Académico (RA). Cruz (2016) sostiene que es un parámetro que indica la calidad en la educación que mide el logro de los objetivos educativos. Su medición actualmente no tiene un grado de precisión como consecuencia de la presencia de factores que intervienen el proceso de aprendizaje. Existen una gran clasificación de factores que influyen en el rendimiento académico, pero nos limitaremos a analizar la clasificación más general en el que se encuentran los factores internos y externos que a su vez de esta clasificación se desprenden varias subclasificaciones.

Factores Externos

Los factores externos o indirectos son aquellos que limitan o mejoran la capacidad de aprendizaje del estudiante derivados de la intervención de agentes externos que modifican el nivel de entendimiento y comprensión de manera positiva o negativa, dependiendo del grado de estimulación que genere en el individuo puede generar beneficios o perjuicios en el desempeño académico. (Cedeño y Hernández, 2022)

A continuación, analizaremos los factores sociales e institucionales:

Factores sociales: La intervención de estos factores genera varias modificaciones en el proceso de aprendizaje que se van a ver reflejados con el transcurso de tiempo. Sin embargo, el

efecto de que estos factores puede causar en cada individuo es diferente en base a sus circunstancias y cada caso en particular. De esta forma tenemos los siguientes factores:

- Condición laboral, nivel de estudio, nivel emocional, habilidades comunicativas, nivel de ingresos económicos de los padres.
- Ubicación domiciliaria, condiciones de seguridad, grado de intervención estatal en la prestación de servicios públicos, condiciones climáticas.
- Tipo de gobierno vigente e implementación de políticas públicas y educativas.

Factores institucionales: En este apartado se encuentran todos los factores derivados de la relación estudiante-institución educativa, que al ser el espacio designado para llevar a cabo la mayoría de las actividades estudiantiles debe ser un lugar apto para el pleno desenvolvimiento académico por lo que sus deficiencias pueden generar perjuicio a los estudiantes. Entre los más relevantes encontramos:

- Nivel de preparación, formación, experiencia, participación y capacidad de manejo del docente.
- Planificación y procesos didácticos, número de estudiantes, control de grupos numerosos, ambiente académico, técnicas y métodos de aprendizaje.
- Capacidad de dirección y gestión administrativa, participación docente en la organización y planificación del centro educativo a nivel administrativo, regulación y control de abuso o exceso del poder de los directivos del centro.
- Infraestructura adecuada, existencia y gestión de espacios de recreación, equipamiento de áreas tecnológicas.

Factores internos

Por su parte los factores internos o directos provienen de la condición misma del individuo en razón de las características biológicas o psicológicas. No surgen como consecuencia directa de la intervención de un factor externo, pero generan los mismos efectos en razón de su influencia. Hay ocasiones en las que la influencia de un factor externo puede concluir en la aparición de factores internos que en un inicio no se presentaban. (Ramírez et al., 2020)

Factores biológicos: Condición de salud en general.

Factores cognoscitivos: Nivel de inteligencia, desempeño académico anterior, desarrollo del pensamiento, facilidad en el desarrollo de habilidades, responsabilidad académica, capacidad de razonamiento, personalidad, aptitudes específicas, género, autoestima.

Factores psicológicos: Salud mental y psicológica, madurez emocional, percepción de la realidad, autodefinición, grado de concentración, problemas derivados de condiciones médicas como ansiedad, e insomnio.

El uso de las estrategias para mejorar el rendimiento académico generalmente está vinculada con la utilización de otros recursos y procesos cognitivos-afectivos. En un primer momento son necesarios los procesos psicológicos en razón de que se requieren facultades de atención, percepción, memoria y lógica, entre otras, para la ejecución de las estrategias. En consecuencia, los procesos se vuelven intencionados, deliberados y controlables. Luego es necesaria una base de conocimientos previos que permita la aplicación de las estrategias, facilitando la ejecución eficaz de estrategias generales y específicas. (Norzagaray et al., 2021)

Las Estrategias Académicas (EA) engloban una planificación organizativa de acción. Para el uso y la aplicación de las estrategias es necesario lo siguiente:

- Conocimiento declarativo: Busca establecer e identificar las estrategias que se van a emplear.
- Conocimiento Procedimental: Hace referencia a los procesos necesarios para la aplicación de las estrategias.
- Conocimiento Condicional: Consiste en la capacidad de determinar cuándo es necesario el uso las estrategias de acuerdo a la situación, grado de complejidad y función

De acuerdo a Muñoz (2020) existen tres tipos de estrategias: pre-instruccionales, coinstruccionales y posinstruccionales. Las estrategias pre-instruccionales en su mayoría buscan preparar al estudiante sobre cómo va a adquirir conocimientos mediante la activación de conocimientos y experiencias similares previas. Dentro de las principales estrategias pre-instruccionales encontramos los objetivos y el organizador previo. Por su parte, las estrategias coinstruccionales abarcan las siguientes funciones: identificación de la información relevante; constituir la distribución e interrelación de contenidos, y mantenimiento de la atención y motivación. En este apartado pueden incluirse: imágenes, mapas conceptuales u organizadores gráficos, entre otros. Mientras que las estrategias posinstruccionales se manifiestan posteriormente y facilita al estudiante desarrollar una visión sintetizada, integradora e incluso crítica de la estrategia y permite desarrollar autoaprendizaje. Las estrategias posinstruccionales más relevantes son siguientes: preguntas interpuestas, síntesis finales, mapas conceptuales y redes semánticas.

De esta forma Casis et al. (2024) enumeran 7 estrategias que permiten optimizar el desempeño académico: Construcción de un ambiente positivo de aprendizaje; Relevancia y contextualización; Variedad de actividades y metodologías; Uso creativo de recursos tecnológicos

y multimedia; Fomento de la autonomía y la responsabilidad; Celebración del progreso y los logros; Colaboración y apoyo entre pares. De las cuales destacamos las más relevantes.

Variedad de actividades y metodologías

Consiste en la multiplicidad de tareas a desarrollar lo que permite aplicar diversos enfoques de evaluación y evitar la utilización de los mismos métodos en todas las tareas que se deben ejecutar. Esto desarrollará nuevas aptitudes en la medida de la complejidad de las actividades. La aplicación de tareas interactivas permite crear una diversidad de actividades y transformar el conocimiento a los diversos estilos de aprendizaje. En este sentido, las metodologías activas cumplen un rol importante para fomentar la participación activa de los estudiantes. Así como la modificación de las tareas para solventar necesidades individuales mediante la personalización.

Uso creativo de recursos tecnológicos y multimedia

La necesidad de aplicar recurso tecnológico es apremiante, genera una gran expectativa respecto de los resultados favorables que se podrían obtener como consecuencia del uso de estas herramientas en una época con un gran desarrollo tecnológico. Es por eso que estrategias como la integración de herramientas tecnológicas permite un desarrollo educativo sistemático. La variación de recursos multimedia contribuye al desarrollo de material educativo con recursos multimedia, videos pedagógicos, animaciones, infografías y podcasts; el desarrollo de actividades interactivas facilita el diseño de herramientas tecnológicas y multimedia.

Dentro del proceso educativo, la evaluación constituye una parte fundamental porque permite la valoración del desempeño académico de los estudiantes. Entre las principales clases de evaluación del rendimiento académico encontramos la evaluación sumativa, formativa y diagnóstica.

Las evaluaciones sumativas son las más destacadas, miden lo que los estudiantes han aprendido mediante controles y pruebas. Colocan la responsabilidad de la productividad académica sobre los docentes. Para que la evaluación sea recurrente e interactiva, los profesores deben ajustar sus planes para mejorar sus debilidades didácticas. Por su parte, la evaluación formativa permite supervisar el progreso de los estudiantes, el proceso de aprendizaje y proporciona retroalimentación para mejorar el rendimiento. Se realiza al final del proceso para evaluar el desempeño del estudiante. Permite la incorporación de técnicas innovadoras como la retroalimentación inmediata y la evaluación. Ayuda a los estudiantes a entender y aplicar el conocimiento de manera práctica, mientras que la evaluación sumativa proporciona información valiosa para mejorar la enseñanza y el aprendizaje (Chavez et al., 2021).

Tanto la evaluación formativa como la sumativa tienen una gran relevancia social y científica en la actualidad, ya que la educación es un derecho básico fundamental para el desarrollo de los individuos y de la sociedad en su conjunto. La evaluación desempeña un papel clave en el proceso educativo, y la identificación de técnicas innovadoras y eficaces puede elevar la calidad de la educación y optimizar el aprendizaje de los estudiantes. Investigar y analizar este tema es crucial para mejorar el sistema educativo y garantizar una educación de alta calidad para todos. (Chacón et al., 2023)

Mientras que la evaluación diagnóstica por lo general se emplea antes de iniciar el proceso de enseñanza. Algunos autores se refieren a ella como evaluación predictiva. Se enfoca en la función pedagógica y se lleva a cabo al comienzo del año escolar para evaluar los conocimientos previos de los estudiantes. La evaluación se realiza en diferentes momentos: antes, durante y después de la enseñanza, y se adapta según el objetivo educativo que se desea alcanzar. La evaluación inicial a un grupo se denomina prognosis, pero cuando se la emplea de manera

específica y diferencial a un individuo en concreto se llama diagnosis. La evaluación diagnóstica además puede ser inicial o puntual. (Domínguez, 2022)

La evaluación formativa, sumativa y diagnóstica son trascendentales en la educación contemporánea debido a los cambios en el sistema educativo y al avance de nuevas tecnologías y métodos pedagógicos. Los educadores enfrentan retos para adaptarse y garantizar una educación de alta calidad. Investigar en este campo puede ayudar a identificar las mejores prácticas y desarrollar estrategias que mejoren la educación.

5. Metodología

En la presente investigación es de revisión sistémica bibliográfica. Se utilizó las bases de datos de la Universidad Católica de Cuenca como: Redalyc, SciELO, Scopus, ProQuest y Google Académico. Se manejaron las palabras clave [inteligencia emocional], [rendimiento académico], [educación] y [aprendizaje], utilizadas de manera directa. Los estudios considerados para el presente análisis son 15 artículos, que sirvieron de sustento para la matriz de revisión sistemática bibliográfica, seleccionando los artículos que estén conectados con el tema de la inteligencia emocional como factor determinante del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato. Se llevo a cabo la selección de los artículos mediante un análisis y verificación de los artículos de revistas académicas indexadas, publicados en el periodo 2016-2025, estudios de áreas como: Educación, Psicología, Psicopedagogía, las investigaciones tenían enfoques: cualitativos, cuantitativos y mixtos, publicados en el idioma español e inglés; así también, en las revisiones bibliográficas se tomaron en cuenta investigaciones de pregrado o posgrado y tesis.

Referencias bibliográficas

- Casis Bajaña, S. T., Suárez Zambrano, R. I., Henríquez Antepara, E. J., & Rodríguez Caballero, G. A. (2024). Estrategias didácticas motivacionales para mejorar el rendimiento académico de estudiantes de segundo grado. *Sinergia Académica*, 7(4), 355–378. <https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/229/460>
- Castro Cabrera, D. M., & Cortés Polania, R. (2023). Influencia de inteligencia emocional y habilidades sociales en contextos escolarizados. Revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9342–9359. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.5133
- Cedeño Triviño, R. E., & Hernández Velásquez, B. I. (2022). Factores externos que inciden en el aprendizaje de los estudiantes. *Ciencias de La Educación Artículo de Revisión*, 8(2), 1483–1498. <https://doi.org/10.23857/dc.v8i2.2718>
- Chacón Tapia, P. T., Yáñez Soria, J. E., Soria Vásquez, M. C., Caillagua Robayo, D. A., & Siza Moposita, C. M. (2023). Evaluación formativa y sumativa en el Proceso Educativo: Revisión de Técnicas Innovadoras y sus efectos en el Aprendizaje Del Estudiante. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 1478–1497. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5414
- Chavez Mauricio, L. A., Peña Rojas, C. A., Gomez Torres, S. Y., & Huayta-Franco, Y. J. (2021). Evaluación formativa: un reto en la educación actual. *3C TIC: Cuadernos de Desarrollo Aplicados a Las TIC*, 10(3), 41–63. <https://doi.org/10.17993/3ctic.2021.103.41-63>

- Cruz Zuluaga, M. N. (2016). Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante *. *Escenarios: Empresa y Territorio*, 5(5), 93–118. <https://repositorio.esumer.edu.co/jspui/handle/esumer/363>
- Domínguez Alonso, J., Nieto Campos, B., & Portela Pino, I. (2022). VARIABLES PERSONALES Y ESCOLARES ASOCIADAS A LA INTELIGENCIA EMOCIONAL ADOLESCENTE. *Educacion XXI*, 25(1), 335–355. <https://doi.org/10.5944/educxx1.30413>
- Domínguez-Rodríguez, Y. (2022). Instrumentos y tipos de evaluación. *Con-Ciencia Serrana Boletín Científico de La Escuela Preparatoria Ixtlahuaco*, 4(7), 37–39. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/ixtlahuaco/article/view/8460/8732>
- Formento-Torres, A. C., Quilez-Robres, A., & Cortes-Pascual, A. (2023). Motivación y rendimiento académico en la adolescencia: una revisión sistemática meta-analítica. *RELIEVE - Revista Electronica de Investigacion y Evaluacion Educativa*, 29(1). <https://doi.org/10.30827/relieve.v29i1.25110>
- Luis De Cos, I., Urrutia Gutierrez, S., Luis De Cos, G., & Arribas Galarraga, S. (2024). Efecto de un programa de educación física emocional sobre la inteligencia emocional de futuros docentes. *Journal of Sport and Health Research*, 16, 9–20. <https://doi.org/10.58727/jshr.103511>
- Molina-Isaza, L., & Nova-Herrera, A. J. (2022). La inteligencia emocional, una oportunidad para la gestión de la convivencia escolar. *Praxis*, 18(1), 15–32. <https://doi.org/10.21676/23897856.3878>

- Moreno Quinto, N. M., Roldán Paredes, B. F., Mena Moreno, I. M., Castillo López, M. E., & Rodríguez Barreiro, B. L. (2023). Inteligencia Emocional en el aula: Una Revisión de Prácticas y Estrategias para promover el Bienestar Estudiantil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 4731–4748. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5683
- Muñoz, S. (2020). Estrategias para mejorar el rendimiento académico de la asignatura de matemáticas. *Fd-Rie*, 3(3), 33–52. <https://revista-iberoamericana.org/index.php/es/article/view/43/118>
- Norzagaray Benítez, C. C., Sevillano García, M. L., & Valenzuela, B. A. (2021). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico: La perspectiva del estudiante de psicología. *RIAICES*, 2(1), 59–68. <https://reunido.uniovi.es/index.php/riaices/article/view/10805>
- Ortiz Mancero, M. F., & Núñez Naranjo, A. F. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Revista Científica Retos de La Ciencia*, 5(11), 57–68. <https://doi.org/10.53877/rc.5.11.20210701.06>
- Puertas-Molero, P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., & González-Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología*, 36(1), 84–91. <https://doi.org/10.6018/analesps.345901>
- Pulido Acosta, F., & Herrera Clavero, F. (2017). LA INFLUENCIA DE LAS EMOCIONES SOBRE EL RENDIMIENTO ACADÉMICO. *Ciencias Psicológicas*, 11(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459551482004>
- Ramírez-Vazquez, R., Escobar, I., Beléndez, A., & Arribas, E. (2020). FACTORES QUE AFECTAN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO. *REAMEC - Rede Amazônica de*

Educação Em Ciências e Matemática, 8(3), 210–226.
<https://doi.org/10.26571/reamec.v8i3.10842>

Ramos Vera, C., Serpa Barrientos, A., & Ayala Laguna, E. (2023). Efectos de la motivación académica y de la inteligencia emocional en el compromiso académico en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Estudios Sobre Educacion*, 45, 9–30.
<https://doi.org/10.15581/004.45.001>

Rebolledo-Mejía, M. M., Tirado-Vides, M. M., Mahecha-Duarte, D. P., & Villalobos-Tovar, J. del C. (2021). Incidencia del autoconcepto en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria. *ENCUENTROS*, 19(01), 189–202.
<http://ojs.uac.edu.co/index.php/encuentros/article/view/2407/2400>

Rojas Monedero, R. (2020). Construyendo Paz en las Aulas desde la Inteligencia Emocional. *Eirene Estudios de Paz y Conflictos*, 03(5), 31–48.
<https://www.redalyc.org/journal/6759/675971329003/675971329003.pdf>

Sevilla Santo, D. E., Martín Pavón, M. J., Ramírez de Arellano De la Peña, J. A., & Sunza Chan, S. P. (2020). Barreras personales para el aprendizaje en estudiantes de bachillerato. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 26, 197–217.
<https://doi.org/10.18172/con.4227>

Tacilla Cardenas, I., Vásquez Villanueva, S., Verde Avalos, E. E., & Colque Díaz, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Revista Muro de La Investigación*, 5(2), 53–65. <https://doi.org/10.17162/rmi.v5i2.1325>

Torres Torres, K. E., Solís Coaguila, S. H., & Herrera Simón, V. R. (2021). *Inteligencia emocional en adolescentes de escuelas públicas: Una revisión sistemática*. 6(7), 681–691. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i7.2878>

Usán Supervía, P., & Salavera Bordás, C. (2018). Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria. *Actualidades En Psicología*, 32(125), 95. <https://doi.org/10.15517/ap.v32i125.32123>

Usán Supervía, P., Salavera Bordás, C., Mejías Abad, J. J., Merino Orozco, A., & Jarie, L. (2019). Relaciones de la inteligencia emocional, burnout y compromiso académico con el rendimiento escolar de estudiantes adolescentes. *Archivos de Medicina (Manizales)*, 19(2). <https://doi.org/10.30554/archmed.19.2.3256.2019>

Validación del anteproyecto:

Elaborado por:	Revisado por:



AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL

Paola Lizeth Lema Guamán portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **0350223954**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del proyecto de titulación **“La inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato”** de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste proyecto de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Azogues, **29 de julio de 2025**

F: 

Paola Lizeth Lema Guamán

C.I. **0350223954**